

Antonia y Lorenzo: “disfrutamos de envejecer activos, útiles y llenos de energía”



Antonia y Lorenzo comparten y disfrutan juntos de las actividades que fortalecen sus capacidades físicas, mentales y sociales.

Antonia Shiguango y Lorenzo Chimbo de 83 y 89 años, respectivamente, son un ejemplo de vida para su familia. Ellos llevan 71 años de matrimonio y conviven junto a sus hijos, nietos y una pequeña bisnieta en el cantón Archidona. Esta pareja de adultos mayores son parte del programa “Mis Mejores Años”, donde fortalecen sus habilidades y capacidades a través de servicios que se ofrecen para este grupo prioritario, allí se valora su situación socio económica y se atiende a quienes se encuentran en pobreza, vulnerabilidad y viven en zonas de alta dispersión geográfica a nivel nacional.

Antonia es una mujer reservada de trato cálido y amable, disfruta de los espacios de tranquilidad y serenidad; mientras Lorenzo es un gran conversador, amigable y con gran sentido de humor. Lorenzo recuerda la primera vez que fue visitado por la tutora de “Mis Mejores Años”, la señorita Gaby, como ellos la llaman. “Aquí la recibimos con mucho entusiasmo, sabíamos que ella venía para alegrarnos la vida y ayudarnos a disfrutar de nuestra vejez”, comenta.



Antonia Shiguango fortalece su motricidad fina y memoria a través de la construcción de figuras con piezas de colores.

Lorenzo describe a ‘la señorita Gaby’ como una joven alegre, dedicada y paciente que se preocupa porque siempre estén saludables y nunca tristes o desanimados, ella les enseña: manualidades, pintura, crear animales de plastilina, castillos de piezas de colores, armar rompecabezas, ejercicios para los dolores musculares... se ha convertido en su mejor compañera. Por su parte, Antonia destaca la disposición de la técnica por fomentar sus hábitos sanos. “Durante las visitas nos sentimos activos, útiles, llenos de energía y vitalidad, con la posibilidad de vivir más tiempo, disfrutar con mis seres queridos y ver crecer a mis nietos y bisnietos”, expresa.

Gabriela Armijos, la técnica que los visita, cuenta que Lorenzo tiene una discapacidad auditiva y Antonia sufre osteoporosis desde hace algunos años; sin embargo, admira su actitud optimista y esforzada para llevar con disciplina un envejecimiento saludable, activo, pese a sus enfermedades.



Gabriela Armijos, técnica de “Mis Mejores Años”, utiliza material lúdico para que Antonia y Lorenzo puedan fortalecer sus habilidades y destrezas.

“A través de visitas domiciliarias periódicas, ellos reciben un servicio gerontológico integral donde mediante terapia ocupacional y recreativa se busca fortalecer la salud cognitiva, física y emocional. Principalmente, estimulamos su memoria, atención, concentración y motricidad; el fin es garantizar sus derechos y un envejecimiento activo y positivo”, explica.

Para Bolívar López, director del MIES en Tena, envejecer bien es el ideal de todos, pero una vejez óptima solamente puede ser el resultado de una vida enmarcada en acciones de bienestar social. “Buscamos que nuestros adultos mayores gocen de un envejecimiento digno, con buen trato, la corresponsabilidad familiar y comunitaria por el cuidado y defensa de sus derechos, lo que se afianza con nuestro políticas de inclusión económica y social para este grupo poblacional en articulación con otros ministerios e instituciones de servicio y atención pública y también privadas”, afirma.



Lorenzo Chimbo, acompañado de su familia, realiza un artículo decorativo con la finalidad de potenciar la movilidad corporal y su concentración.

En Tena, el MIES atiende a 796 adultos mayores con el programa “Mis Mejores Años” a través de los centros gerontológicos en sus modalidades: diurna, espacios activos y residenciales; además, 315 reciben la pensión “Mis Mejores Años” de 100 dólares y más de mil 600 son usuarios de la pensión de 50 dólares, lo cual representa una inversión del Gobierno Nacional de más de 1 millón 135 mil dólares.